

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/7  
1º de diciembre de 1999

(99-5244)

**CONFERENCIA MINISTERIAL**  
**Tercer período de sesiones**  
**Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999**

Original: inglés

## AUSTRALIA

### Declaración del Excmo. Sr. Mark Vaile, MP, Ministro de Comercio

Es para mí un gran honor dirigirme a ustedes en ocasión de esta Conferencia.

Australia es un partidario enérgico y entusiasta de la OMC, y reconoce la función vital que la OMC ha desempeñado para apuntalar la prosperidad mundial de los últimos 50 años.

Esta semana, en Seattle, tenemos la oportunidad de edificar sobre la base de estos éxitos para confeccionar el programa de trabajo sobre comercio internacional del próximo siglo.

Vengo a Seattle decidido a apoyar enérgicamente el inicio de una nueva ronda sobre comercio multilateral.

Una nueva ronda aportará beneficios económicos importantes para todos nosotros, no solamente en la agricultura, excluida durante demasiado tiempo de una reforma auténtica, sino también por la reducción de obstáculos arancelarios a las exportaciones manufacturadas y las mejores condiciones de acceso para nuestras exportaciones de servicios.

Un estudio encargado por Australia muestra que los beneficios económicos mundiales derivados de una reducción del 50 por ciento en ayuda y protección serían potencialmente muy elevados, situados aproximadamente en 4.000 millones de dólares EE.UU. anuales.

Las negociaciones sobre nuestra Declaración Ministerial que establecen el mandato para una nueva ronda se encuentran en una fase crítica. Nos estamos acercando al momento decisivo.

La agricultura es uno de los principales aspectos conflictivos. Cuando desempeñaba mi cargo anterior de Ministro de Agricultura de Australia, a menudo me preguntaba cómo era posible que algunos de los países más ricos del mundo justificaran subvenciones a la agricultura que distorsionaban enormemente el comercio. Para Australia, es esencial una reforma significativa que logre poner fin a la discriminación contra la agricultura. Todavía no he oído a nadie que pueda justificar por qué no habría de ser así. Durante más de 50 años hemos presenciado la eliminación de aranceles, subvenciones y demás obstáculos al comercio en otros sectores, sin embargo la agricultura se ha visto excluida.

Debemos recordar que el juego principal del sistema multilateral de comercio es mantener un marco estable de normas para proporcionar la apertura progresiva de los mercados en todos los sectores e impedir la aparición de nuevas restricciones al comercio.

También nos interesa a todos garantizar que la OMC siga siendo una institución estable y respetada.

Se acusa a la OMC de muchas faltas, relativas al medio ambiente, al empleo, a las disparidades de ingresos o al desarrollo económico. Esto demuestra que no basta con lo que hacemos para promocionar la OMC como una institución vital para la prosperidad económica de todos.

Hemos respondido a esta situación intentando poner de relieve activamente los beneficios del comercio internacional ante nuestro electorado nacional, como parte integrante de la política general sobre comercio de Australia. Insto a los demás países a que hagan lo mismo.

También podemos ayudar a la OMC como tal institución al no ampliar excesivamente su programa de trabajo. Evitemos quedar estancados en cuestiones sobre las cuales la OMC solamente tiene una influencia marginal y que pertenecen a otros ámbitos. Del mismo modo, debemos evitar introducir cuestiones que puedan mal utilizarse con fines proteccionistas.

Los Miembros de la OMC han reconocido ya que en algunas esferas nuestro trabajo se superpone claramente a otros ámbitos de la política. Por ejemplo las relaciones entre el comercio y el medio ambiente y entre el comercio y el desarrollo. Es preciso seguir garantizando que nuestros esfuerzos para liberar el comercio prestan mutuo apoyo a los objetivos de medio ambiente y permiten que progresen los amplios objetivos de desarrollo sostenible.

Seattle debería señalar el comienzo de un proceso de negociaciones que reforzara y afianzara la OMC y el sistema comercial que hemos venido creando desde el decenio de 1940.

Tengo plena confianza en que el resultado positivo de un acuerdo para un mandato equilibrado aportará a todos beneficios reales.

---